

# Bilbao en la estructura industrial cultural y comunicativa vasca: hipótesis interpretativas y retos en un mundo abierto

*Dr. Ramón Zallo*

Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea

Bilbao fue el centro cultural de los vascos, pero no lo fue ni en el surgimiento de la Ilustración ni desde los años 60 del siglo XX hasta recientemente, en que se ha producido un cierto equilibrio. La eclosión misma de la cultura en euskera se da con epicentro en Gipuzkoa. Con todo, la implantación de medios de comunicación fue más profunda que en otras ciudades vascas. Bilbao no es aún una sociedad de creación y producción de productos y servicios culturales y comunicativos, pero necesita un proyecto global cultural, desde unos “Estados Generales de la Cultura”.

Palabras clave: Industria cultural, comunicación, servicio cultural, Bilbao.

## **Bilbo euskal industriaren, kulturaren eta komunikabideen egituran: zabalik dagoen munduko erronkak eta interpretazio-hipotesiak**

Bilbo euskaldunen kultur-gune izan zen, ez ordea, Ilustrazioaren sorreran eta XX. mendeko 60ko hamarkaditik oraintsu arte (nolabait orekatu dela esan daiteke). Euskaraz egindako kulturak Gipuzkoa du sorrera-gune. Hala ere, Bilbon hedabide gehiago ezarri zen beste euskal hiri batzuetan baino. Bilbo ez da oraindik kultura- eta komunikazio-produktuak eta horien zerbitzuak sortzen eta ekoizten dituen hiria, baina kultura-mailako proiektu orokorra behar du, “Kulturaren egoera orokorra” abiapuntutzat hartuta.

Giltza hitzak: Giltza hitzak: Kultur industria, komunikazioa, kultur zerbitzua, Bilbo.

## **Bilbao in the industrial, cultural and media structure of the Basque Country: interpretative hypotheses and challenges in an open world**

Bilbao was the cultural centre of the Basques, but it did not hold this status during the initial period of the Enlightenment or from the 1960s up to the present, when a certain balance has been established. The flourishing of culture in the Basque language had its centre in Gipuzkoa. Even so, more mass media were established in Bilbao than in other Basque cities. Bilbao is not yet a society that creates and produces cultural and media products and services, but it requires an overall cultural project, based on an “estates general of culture”.

Key words: Cultural industry, Communication, Cultural service, Bilbao.

Quiero agradecer a los organizadores de este Symposium sobre Bilbao y su historia cultural y mediática la deferencia que han tenido al invitarme a presentar esta conferencia inaugural en y sobre la ciudad en la que me eduqué y en la que viví durante muchos años. Es un inmerecido honor que quiero corresponder, desde la profunda estima, con una ponencia de riesgo, con una propuesta interpretativa, opinable y absolutamente personal que, como universitario antes que nada, solo a mi compromete.

En un momento de trenes que se van y que si no se cogen a tiempo se pierden, creo que la mejor gratitud para con la ciudad querida es tratar de ponerle, con cruda sinceridad, ante un espejo lo más veraz posible aunque dibuje un panorama algo inquietante de asignaturas pendientes y de decisiones que habiéndose dado en otros campos –urbanismo por ejemplo– no se han producido aun en lo cultural.

Superada la etapa depresiva del Bilbao de los 80, quizás la de los 90 ha sido demasiado eufórica y complaciente, y la presente década del primer milenio debería ser la de los cimientos, de las decisiones estratégicas, también para el Bilbao cultural de futuro. En otro caso, podría morir de éxito. Que no nos pase como a Barcelona, cuyas élites quizás se ensoberbecieron por el gran acierto que en su día tuvieron con la Exposición Universal de 1888 y, un siglo después, con los JJOO, embarcándose en el 2004 en una operación de alto riesgo y mensajes confusos como la del Forum, con los negativos resultados económicos, políticos, urbanísticos y de imagen que se van conociendo.

Para presentar un diagnóstico, insisto, siempre opinable y provisional, he querido combinar tres ámbitos: un cierto rastreo de la historia cultural de la villa y su lugar en el marco vasco; una cierta definición del momento y lugar actual de la cultura de Bilbao en el contexto de la era global y digital; y, finalmente, una cierta prospectiva de futuro desde las disciplinas que trabajo: la economía y la política de la cultura y la comunicación<sup>1</sup>.

Y antes de hablar de esos temas debería presentar la materia de la que hablamos: las IC.

## **0. Introducción: industrias culturales y medios de comunicación**

Nuestra época suele aparecer como la era de las redes, pero es, sobre todo, la era de los contenidos que circulan por ellas, las dan sentido y valorizan. La omnipresencia de las industrias culturales (IC en adelante) en la era del conocimiento y de la información les dan un papel predominante en la edificación y adaptación de las culturas a las necesidades ciudadanas.

---

<sup>1</sup> En el material original a publicar en un número de la RIEV dedicado a Bilbao, y del que esta ponencia es tanto un resumen como una reinterpretación, me ayudaron sobremedida personas como Javier Viar o Joseba Agirreazkuenaga.

Sin ánimo exhaustivo, diría que en el sistema general de IC son centrales las industrias del libro, los fonogramas, el cine-vídeo, la creación publicitaria y los medios de comunicación. Y todas sus cadenas de valor, hacia atrás y hacia adelante. Hay que añadir en la actualidad los transversales contenidos informativos y culturales informáticos y de Internet, así como los videojuegos o el multimedia. Claro que también cabe un concepto mucho más amplio abarcando el espectáculo en vivo de masas –del que el bertsolarismo es una manifestación propia importante para nosotros– o el turismo cultural o el diseño, o la electrónica de consumo.

Las IC son muy relevantes por sus efectos sociales (su papel en la socialización y adaptación a los cambios de las sociedades, en el desarrollo democrático y en la renovación de los imaginarios colectivos y de la identidad cultural); y también por sus efectos económicos, territoriales y su capacidad de proyección exterior. Hoy se le considera un sector económico estratégico, de peso específico creciente y con una demanda en expansión en el entorno de la Unión Europea. Las administraciones públicas las entienden, además, como instrumento de reestructuración y desarrollo de los tejidos económico, urbano y regional.

Habida cuenta que desde su influencia, nos reproducimos, en buena parte, como comunidad y sociedad, todo ello hace que sea mucho más que un sector económico cualquiera. Y, desde luego, si tiene un papel estratégico para la sociedad vasca lo tiene también para la sociedad y economía de Bilbao, aunque un bilbaíno lo formularía justo al revés, y también sería verdad.

## **I. De la historia cultural de Bilbao: algunos rasgos e hipótesis**

Hay rasgos que podemos compartir e hipótesis a contrastar.

### *1.1. Rasgos*

1) Ya desde el siglo XIX, Bilbao era el área más abigarrada, compleja y mestizada por la inmigración.

Euskadi irrumpió confusa en el siglo XX; con una grave crisis política y de identidad arrastrada del traumático siglo XIX, de singular impacto en Bilbao. Y será también en la Villa donde nacerán y chocarán a principios del XX proyectos tanto culturales como nacionales y sociales distintos y en pugna. Bilbao y su identidad de aluviones diversos fue y es el mejor reflejo del tipo de cultura a gestionar.

2) Históricamente la Villa -y aunque no sea decisivo- no fue pionera en el nacimiento de los primeros artefactos de IC y medios de comunicación. Otras capitales vascas se le anticiparon. Así ocurrió con el cine y sus precedentes

como fueron la *linterna mágica* o el kinestocopio o con las revistas ilustradas y, en menor medida, con el disco o la radio. En el País Vasco peninsular los primeros impresores se instalaron en Navarra (1489) y solo después en Bilbao. Tampoco fue pionera en Prensa que nacía mucho antes en Iparralde. Igualmente con la prensa en euskera. Sí lo fue, por decisión administrativa, en televisión.

Pero en casi todos los casos su implantación tuvo más rápido y singular desarrollo que en las otras ciudades.

Puede servir de ejemplo la historia del cine en Bilbao. Hubo una temprana implantación de las formas precinematográficas (*linterna mágica* en 1828, kinetoscopio en 1896) y del cine (la primera exhibición en Bilbao se dio en el Salón Mercantil del Teatro Arriaga el 8 agosto de 1896). Por su tamaño y vitalidad, Bilbao lo incorporó rápidamente a sus prácticas de ocio urbano (café orquesta, teatro, *varietés* o fútbol), pasando por los estadios del espectáculo ambulante, las salas multiusos y terminando en el local estable (el primero fue el Salón Olimpia en 1905). Pero no es hasta la Primera Guerra Mundial cuando engancha con el consumo obrero, y es en los años 20 cuando se produce la primera proliferación de salas por su masiva popularidad como entretenimiento.

3) La rápida industrialización con sus efectos desestructurantes sobre la cultura vasca vinculada al modelo social e institucional anterior, exigió improvisar herramientas de gestión social. El sector editorial –vinculado a la ideología del progreso, de la instrucción y la cultura– y los medios de comunicación para la gestión de la opinión pública eran una herramienta importante para ello. No olvidemos sobre todo desde el último tercio del XIX que la industrialización reestructura a los actores y los polariza (sindicatos, partidos..) y que hay un desasosiego con el modelo centralista de la democracia de raíz canovista que generó fuertes choques (entre fueristas, carlistas, liberales, conservadores, nacionalistas, republicanos y socialistas) lo que invitaba a una prensa ideologizada y polarizada. Prensa y libros tuvieron como misión la articulación de un discurso adaptado a una nueva sociedad, y tuvieron un fuerte desarrollo.

En los años 30 llegó a tener ocho diarios en Bilbao con una tirada importante. En radiodifusión se dio una temprana pero irregular implantación, como aparato industrializado de emisión de programas y sonidos. La tradición radiofónica bilbaína es antigua, data de 1925, un año después del primer Reglamento de la Radiodifusión España y de la implantación en Donostia, aunque en ambas ciudades su desarrollo tuvo problemas. La decisión de implantar una televisión tardó bastante más. Vino de la mano de TVE y siempre fue política, contrastando los altos consumos y la nula producción durante dos décadas.

4) Esa historia de los medios ha tenido un peso fundamental en la estructura actual de los medios.

En efecto esa histórica vitalidad de la prensa y del periodismo vasco se refleja en la situación actual, con unos medios de prensa autosuficientes (la prensa de Madrid no supone ni el 10% de la difusión en Euskadi), y con un nivel de lectura a la europea, con la presencia del grupo Vocento (Correo) líder en España en prensa diaria, y con sede en Bilbao. Ya solo son dos los periódicos que se editan en Bilbao (Correo y Deia) a los que hay que sumar las ediciones de Berria y Gara y, a otro nivel, las de El País y el Mundo. En cualquier caso la prensa propia de información general supone el 90% de la lectura.

En cambio el panorama actual en la radio no es tan halagüeño como en la prensa, aunque hay una cuota significativa pero minoritaria, aportada por los medios públicos y la radio provincial y local no dependientes de cadenas de ámbito estatal (30% aproximadamente de la audiencia). Los operadores exteriores de radio suponen el 70% de la audiencia. El panorama de la televisión es similar. Las televisiones autonómica, provincial y local rondan el 30% de la audiencia vasca y bilbaina. Y por su parte, el papel en el sistema comunicativo vasco de Telenorte (TVE) que, a diferencia de TVE en Catalunya, nunca fue un centro de producciones ha sido -a pesar de sus trabajadores- simplemente lamentable.

Por su parte EITB se ubicó en Bizkaia pero sus primeras plantillas, por razones idiomáticas, fueron más guipuzcoanas.

Asimismo la creación de Euskaltel como empresa de telecomunicaciones -ubicada en el parque Tecnológico de Zamudio en Bizkaia- también fue fruto de una decisión política y económica.

El resultado es que, en la actualidad, hay un alto consumo de medios de comunicación de masas e importantes niveles de lectura de libros, audición de discos, visionado de cine y asistencia a espectáculos pero significativas lagunas en la estructura creativa y productiva comunicativa.

5) Sociolingüísticamente el gran predominio del castellano la heredó tanto de la tradición comercial exportadora de la Villa de Bilbao como de la industrialización de las anteiglesias que circundan la Ría hasta su desembocadura. Por ende, la producción cultural vinculada al lenguaje también ha sido mayoritariamente en castellano.

El desapego por el euskera de las élites vascas en la vida institucional del Antiguo Régimen (Juntas Generales), la apuesta idiomática unificadora de la Monarquía española y los flujos económicos y comerciales con centro en Bilbao jugaron a favor del castellano. La oleada de inmigración de finales del XIX y sus efectos desestructurantes sobre el territorio del euskera encontró así un campo abonado.

6) En ofertas y programaciones culturales Bilbao ha mejorado notablemente pero - exceptuando las muestras temporales del Guggenheim- no tiene eventos culturales internacionales.

La especialización museística de Bilbao (exposiciones del Guggenheim y del Museo de Bellas Artes) no tiene parangón. La calidad del “Bellas Artes” le sitúa en buenas condiciones para aspirar a ser más que el Museo de una ciudad. Comparativamente también es referencial la bastante tupida red de galerías de arte de la ciudad.

En lo relativo a espectáculos, Bilbao es más de programación regular en formatos de gran espectáculo (programaciones del Euskalduna –ópera y otros–) o más sencillos y variados (con la oferta del Arriaga o de los locales privados -Antzokia, Azkena, Filarmónica, Ayala intermitentemente, Fundación,...- o el Zinebi). En cambio, Donostia es más de eventos concentrados, de gran impacto y es referencial a escala vasca, española y europea (Festival de Cine, el Jazzaldia o la Quincena musical) teniendo actividades más modestas a lo largo del año.

7) El ámbito productivo y reproductivo cultural dejó que desear ya desde el origen en Euskadi y también en Bilbao. Hay así un fallo en la cadena de valor que forman la creación, la producción y el consumo. Y no es por falta de creatividad. Nunca faltaron algunos creadores de calidad en los distintos ámbitos, pero es en la producción industrial cultural donde se detectan las resistencias, el eslabón más débil a lo largo de todo el período.

La cuota de producción cinematográfica propia en el consumo local es inevitablemente ridícula en un ámbito de mercado transnacionalizado. Lo mismo ocurre con la música grabada pero en menor medida.

La querencia por la exhibición o el consumo no se debe a la incompreensión de lo que es la IC o por un apego a la cultura tradicional o popular. La generación de mayo del 68 entendió desde el primer momento que el desarrollo cultural vasco en sus dos vertientes posibles -producción propia y producción en euskera- dependía de la producción con las técnicas de las industrias culturales; y que ese era el campo de batalla. Sin embargo, hay que reconocer que a ese sector creativo le costó entender hasta los 80 la necesidad de una búsqueda de públicos y el valor de unas temáticas y narrativas liberadas de la sobrepolitización (Zumalde 1998). Hasta la mitad de los 80 el clima no fue el adecuado para una creatividad no condicionada por lo histórico, simbólico o político.

### *1.2. Hipótesis más opinables*

1) Bilbao no fue una excepción en la Ilustración vasca del último tercio del XVIII, al adherirse a la idea del progreso cultural práctico. Frente a prácticas culturales más individuales como las artes visuales o la literatura, que florecieron más en otros países, aquí hubo una preferencia por la arquitectura (el neoclásico vasco), la técnica manufacturera y el urbanismo.

La preferencia por una cultura material y de signo externo -vinculada al trabajo, al hierro y a los bienes raíces de la arquitectura civil y solariega de las nue-

vas capas dirigentes- quizás también explique la rápida implantación posterior de la industrialización.

Con todo, la preferencia por el progreso cultural práctico se compensó, sin embargo, en el primer tercio del siglo XX. Por un lado, eclosionó la cultura visual de pintores y escultores, y de arquitectos o urbanistas, muchos de ellos de vanguardia. La Asociación de Artistas Vascos se fundó en Bilbao en 1911.

Y dejó una importante herencia creativa. Ello permitió que tras la posguerra española y europea se retomara el testigo.

2) Desde la década de los 70 del XIX hasta la guerra civil, durante 70 años, Bilbao fue el centro cultural de los vascos.

El peso de los medios de comunicación de masas como ámbito de gestión del conflicto social fue mucho más importante en Bilbao que en el resto de Euskadi, pero también mucho mayor que el desarrollo de las ICs en sentido estricto. No obstante en el ámbito editorial Bizkaia llegó a ser la 3ª provincia estatal en producción de libros aunque a gran distancia de Barcelona y Madrid, especializados en este sector.

En el XIX y en el primer tercio del XX muchos conceptos revolucionarios que convulsionaron Euskal Herria, partieron de Bilbao o alrededores: la ideologización del euskara, el nacionalismo, el socialismo, un urbanismo moderno de la primera parte del XX, el papel modernizador de la revista Hermes a partir de 1917, el nacimiento de Euskaltzaindia en 1919, el nacionalismo radical urbano y culto de mediados de los 60 que simbolizaron los Etxebarrieta...

3) A pesar de su mayor tamaño respecto a otras ciudades vascas, Bilbao no ha sido líder cultural en Euskadi en dos momentos de la historia. En primer término, en el surgimiento de la Ilustración, que tuvo al principio su epicentro no solo de personajes sino también de instituciones más en Gipuzkoa que en Bilbao. En efecto, las tertulias guipuzcoanas (Conde de Peñaflores, Marqués de Narros y Manuel de Altuna) lideraron su surgimiento. Lo cierto es que la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País (1765) –aunque también tenía socios vizcaínos– y el Real Seminario Patriótico de Vergara (1776-1796) para la preparación de elites científicas y técnicas más que en Humanidades se dieron en Gipuzkoa.

Sin embargo, poco después hizo mucha fortuna, con tertulias en la costa o en Bilbao, así como con personajes vizcainos como Ibáñez de la Rentería o Arriquiribar, entregándose sus elites a las nuevas ideas. El éxito de la Ilustración en Bilbao era ya evidente en la época de las invasiones francesas del final del XVIII (guerra de la Convención) y de inicios del XIX (invasión napoleónica) o al esfuerzo en la puesta en marcha de numerosas instituciones escolares y educativas. Por ejemplo, la Escuela de Comercio en 1819.

4) Bilbao tampoco ha sido líder en un segundo momento, desde los años 60 del siglo XX hasta recientemente, en que se ha producido un cierto equilibrio

interterritorial en algunos campos. Bilbao perdió buena parte de la iniciativa por diversos motivos y, es seguro, que entre ellos están el efecto laminador del franquismo, la crisis industrial de los 80 pero, sobre todo, la indecisión de las élites económicas y políticas.

Lo cierto es que hoy la estructura actual del sistema industrial cultural no se corresponde al peso de Bilbao en Euskal Herria. No hay una correlación entre el nivel de población, vitalidad social y hegemonía en producción cultural.

Ciertamente hay más editores en Bilbao –tienen su sede las asociadas a *holdings*, además de Bilbao Editorial– que en Araba, Gipuzkoa o Navarra. Bizkaia es la sexta en el ranking del Estado español por territorios. Pero ese predominio interno lo es en edición en castellano, mientras que en la edición en euskera (40-45% de la edición vasca) tiene más peso Gipuzkoa. Habida cuenta que parte de la nueva industria cultural que nace en el *tardofranquismo* y la *transición* lo hace en parte vinculada al euskera, Gipuzkoa se pegó más a la nueva creación.

La eclosión de la producción editorial en los años 70 y de prensa periódica o diaria en euskera en los 80 del XX arraigó, sobre todo, en Gipuzkoa donde tomaron su sede las mayores editoriales en euskera, así como Argia, Jakin o Egunkaria. La única revista en euskera que se editó en Bilbao a partir de un cierto momento en el tardofranquismo fue la extinta Anaitasuna. La edición de libros así como las revistas en euskera, casi todas vinculadas durante el franquismo al clero, o la implantación de la radio en euskera o bilingüe, han tenido más presencia en Gipuzkoa que en Bizkaia por razones sociolingüísticas, pero también de identidad y de entramado social. El diario íntegramente en euskera, Egunkaria y tras su cierre judicial su sucesor, Berria, tiene su sede en Gipuzkoa donde, al igual que en Bizkaia, también proliferan las revistas locales o comarcales de periodicidad variada en euskera o bilingües.

Sin embargo la emergencia del grupo Pott (Atxaga, Sarrionandia, Iturralde, Jon Juaristi...) se dará como movimiento literario urbano y euskaldun en Bilbao (Kortazar 1999) tomando distancia del que Saizarbitoria o Izagirre apadrinaban en Guipúzcoa.

De las pocas casas y sellos discográficos vascos actuales, la mayoría (Elkar, Gor, Esan Ozenki, Gualdalupeko Hotsak...) son guipuzcoanos, aunque Serrano tiene importancia e Hilargia (Discos Suicidas) forma parte de la historia de las discográficas. Asimismo la organización de conciertos masivos de música popular o pop-rock ha tenido más manifestaciones en Donostia que en Bilbao.

La riqueza y dureza de la vida urbana del Bilbao metropolitano animó a que en los 70 y 80 surgieran con imaginarios propios algunos cineastas bilbaínos (Vargas, Rebolledo, Sota, Merikaetxebarria, Ortuoste, del Río.. y a los que han seguido Urbizu, de la Iglesia o Carpalsoro) pero en número muy similar a



Gipuzkoa en creadores (Zulueta, Eceiza, Erice, Medem...) y en empresas productoras tanto para cine como para TV (prácticamente mitad para cada territorio de las 45 vinculadas a las asociaciones de productores).

En medios de comunicación, ha habido tradicionalmente más peso de Bizkaia en manchetras y en operadores de radio y TV, por razones obvias de mercado de masas, aunque el nivel de lectura y audición de radio es más alto en Gipuzkoa que en Bizkaia. En comunicación alternativa hay un cierto equilibrio. En cualquier caso hay un déficit del sistema comunicativo.

El fenómeno de las TV locales y comarcales ha sido más potente en Gipuzkoa (16) que en Bizkaia (8), siendo comerciales la mayoría de las vizcaínas y dos de ellas vinculadas a grandes grupos (Sogecable y Correo). La equilibrada estructura territorial guipuzcoana, la más homogénea identidad cultural y la más alta politización pueden ser parte de la explicación.

5) Una de las explicaciones de los claroscuros de la cultura bilbaína está en sus clases dominantes y en sus élites. La gran burguesía bilbaína que emerge con la industrialización, a diferencia de la de Catalunya, apostaba más por la filantropía benéfica (Casa de la Misericordia, Hospital Civil de Basurto) o por patrocinar la formación de las élites.

Como era normal Bilbao vivió una preocupación mucho mayor por el grado de la Instrucción que por la cultura. Así el Instituto Vizcaíno nace en 1846; y la dotación de cuadros o técnicos para sostener el proceso industrializador y de modernización a finales del XIX llevó a fundar la Universidad de Deusto y, algo más tarde, la Escuela de Ingenieros Industriales... o la puesta en marcha de la Escuela de Artes y Oficios de Atxuri para abastecer de obreros cualificados al sistema industrial, o el esfuerzo promocional obrero que ha durado hasta nuestros días (escuelas nocturnas, escuelas dominicales...).

Pero la oligarquía mayoritariamente conservadora y no liberal generó una cultura refugio, vinculada a las élites de España y de forma ajena tanto a la cultura popular y a la expresada en euskera, como a la cultura de la modernidad, vinculada a las clases y sectores sociales emergentes (representados ideológicamente por el republicanismo radical o el socialismo de Perezagua y el nacionalismo de Arana). Se desentendió de la creación y de la producción cultural propia de las industrias culturales –la importada era funcional a su posición–, con la excepción del sistema de información en el que tenía que defenderse de las ideologías del cambio. En el caso del arte, predominó la apropiación privada y prestigiosa de obras de arte, con las excepciones de los Gortázar, Sota o Hurtado de Caracho, o de algunos representantes institucionales.

Las instituciones como tales tuvieron otras iniciativas como la Biblioteca Foral de Bizkaia (1894) iniciada con los fondos del foralista Sagarmínaga.

Fueron la burguesía bilbaína no oligárquica y las capas cultas profesionales las que tomaron importantes iniciativas acordes con su tiempo a principios del s-XX: la Sociedad Filarmónica (1896), las obras encargadas a Zuloaga o Losada en el liberal Kurding Club, la decoración de estaciones, o la creación del Museo de Bellas Artes que animó Losada.

Lo llamativo es que la nueva clase industrial vasca de mediana empresa emergente tras la reindustrialización desarrollista de los franquistas años 60 -la nueva burguesía vasca- tuvo la misma actitud de desapego cultural y apropiación privada que la de la oligarquía. Oculta socialmente, se dedicaba a sus negocios y no tuvo el protagonismo cultural de la burguesía catalana.

Y ello a pesar del gran tirón que supuso la generación creativa de “mayo del 68” en disciplinas musicales y, posteriormente, cinematográficas y literarias. El espíritu que alentaba a esa nueva generación era netamente de vanguardia y popular. La vinculación de los artistas a lo popular, lo étnico y lo político, marcaron el mundo simbólico del post-franquismo y las burguesías tuvieron miedo de no saber cabalgar el tigre.

La ausencia relativa de las burguesías en lo cultural y político, fue compensado solo en parte por las nuevas elites profesionales, obreras y estudiantiles. Pero el resultado es que Bilbao no ha contado en lo cultural con unas fuerzas vivas suficientes ni con un proyecto.

6) El lugar de la cultura en Bilbao no ha sido así el fruto de una planificación ni de un proyecto compartido de una clase social emergente como, en cambio, ocurrió en Catalunya tanto en el XIX como durante el franquismo y que lo compatibilizaba con apuestas del capital por contar con un sector cultural remunerador. La IC bilbaína -en su forma predominante de medio de comunicación- nació más bien de iniciativas ideológicas, sociales, creativas o comunicativas de una sociedad en rápida evolución y por motivaciones de influencia cultural, ideológica o política de los promotores de prensa, radio.

La única excepción relativa es la producción editorial: Delmas y Herrán ya eran importantes en la segunda mitad del XIX en Bilbao. Esto explica que Bilbao no hiciera un esfuerzo paralelo en algunos tipos de producciones (disco, cine, creación publicitaria), en enseñanzas artísticas o en instituciones culturales que se dieron en otros países.

A diferencia del ámbito urbanístico, la sempiterna ausencia de proyectos globales culturales para Bilbao se ha ido paliando con algunas decisiones políticas de impacto: la Biblioteca Foral (1894), el Museo de Bellas Artes (1908)...O ya en el siglo XX el Guggenheim- Bilbao, el Palacio Euskalduna y Bilbao Arte en la década de los 90; o en la primera década del nuevo siglo el equipamiento híbrido de la Alhóndiga o el futuro traslado de la sede de EITB a la FIMB. Pero aun Bilbao no ha definido qué quiere ser en lo cultural.

No se trata de apostar por la capitalidad cultural de Euskadi ya que las cinco grandes ciudades de Euskal Herria (Bilbao, Donosti, Gasteiz, Iruña y Baiona) deben ser capital cultural, sino de ocupar un determinado espacio en el que se tengan ventajas y se produzcan sinergias y especialidades.

## II. Bilbao hoy: ciudad de servicios... no culturales y sin un proyecto

1) Según datos de Lan Ekintza- Bilbao, por el número y tipo de establecimientos es, por un lado, una ciudad de servicios empresariales vinculados a una actividad industrial reconvertida y/ o avanzada según los casos, y, por otro, a personas (hostelería, transportes, sanidad, comercio y construcción) con empresas muy atomizadas (77% de uno o dos trabajadores).

2) Sin embargo, no es una ciudad especializada en cultura. De sus 34.270 establecimientos, solo serían culturales –edición, artísticas, espectáculos, publicidad, audiovisual... un total de 790, un 2,3%, porcentaje exiguo en la era de la información, la cultura y el conocimiento.

Los servicios tecnológicos, en *know how*, en I+D+I, informáticos, financieros, de organización... se han desarrollado de forma importante, como una deriva inmaterial de la vieja tradición industrial material, y hay una utilización intensa de las nuevas tecnologías de la información por encima de la media vasca. Pero no cabe decir lo mismo de otra parte de los servicios y de la producción de valor añadido de naturaleza inmaterial: la cultura, la formación en todos los ámbitos, el diseño, las modas, la fabricación de vida social pública, la administración de derechos...

3) La economía de lo material, de lo sólido, del metal, no ha entregado aún el testigo, a la economía de lo inmaterial, de los intangibles, del diseño y de la cultura; de los valores añadidos, de los derechos y activos inmateriales; de los conocimientos, patentes y marcas; de los servicios comunicativos; de las exclusivas y derechos de acceso; de los contenidos; de la formación continua; de la difusión efímera, de lo caduco o de las modas.

4) El Guggenheim Bilbao ha supuesto un elemento singular de éxito económico y de nuevo empuje urbanístico que crea imagen, orgullo, negocio y servicios en la ciudad, y es un estímulo para la cultura. Pero, como equipamiento temático muy especializado, no debe pedírsele, que sea el elemento tractor del sistema cultural vizcaíno. El éxito del Guggenheim y del nuevo urbanismo del Bilbao de la ciudad soñada que diría Ruiz Olabuenaga, ha creado el espejismo de que todo va bien y de que no puede no ir bien. Quizás ha fascinado tanto que ha hecho olvidar las urdimbres que pueden tejer la cultura en el contexto de nuevo vitalismo ciudadano que vive Bilbao. Y una de ellas es una estrategia cultural compartida.

Pero para ser modestos, no hay que olvidar dos cosas: que en la decisión de su ubicación no fue la ciudad quien eligió al Guggenheim, sino que fue una

pequeña élite y el propio Guggenheim quienes eligieron Bilbao, ni que sigue estando pendiente una dirección artística propia que dé sentido histórico de reapropiación al Museo en una estrategia cultural vasca.

5) Aun no ha apostado suficientemente por la producción, y sigue tentada por la exhibición. Bilbao no es aún una sociedad de creación y producción de productos y servicios culturales, aunque podría serlo y lo podía haber sido. Por ejemplo, en el audiovisual, dado el claro contraste entre los recursos humanos creativos con experiencia audiovisual y su relativa falta de oportunidades en Bilbao y Euskadi.

6) Faltaron las decisiones políticas que nacieran de diagnósticos sinceros y proyectos estratégicos culturales con visión de futuro que, en cambio y ya se esté o no de acuerdo con el modelo, sí se ha producido, por ejemplo, en el plano urbanístico.

Internacionalmente se conoce a Bilbao por el Atleti, y más recientemente por el Guggenheim y el rápido cambio urbano. Pero no se le conoce por manifestaciones culturales significativas o por determinados artistas o por identidad.

7) Bilbao necesita un sueño que le devuelva el papel de gran dinamizador cultural de Euskal Herria.

Las élites bilbaínas no han definido aún un proyecto global cultural, una especialización comprobada del territorio. Hay un desajuste entre los ámbitos de uso cultural y creativo que tienen un significativo desarrollo, y el retraso de las elites en definir y acompañar financieramente un proyecto.

Y por élites hay que entender el ámbito institucional; el ámbito de los capitales privados empresariales que no han apostado por invertir en producción cultural; o las instituciones financieras como la BBK, Caja Laboral o el BBVA que siguen prefiriendo apostar por participar en iniciativas públicas o eventos festivos pueblo a pueblo o patrocinar determinadas muestras, que por liderar proyectos tractores como en los que, por ejemplo, se embarca La Caixa; o las elites culturales y creativas o la sociedad civil –tan fuerte en Bilbao– que tampoco han, hemos, urdido ni reivindicado un proyecto para Bilbao.

8) Donostia –que tiene aún el fleco irresuelto del San Telmo y no ha conseguido aún una ciudad con vida social y cultural permanente– ya está animando un gran proyecto, innovador y productivo -Tabacalera- que aprovecharía su especialización en festivales importantes, la cercanía del Kursaal y del Koldo Mitxelena y el precedente y experiencia de Arte Leku. Se trata de un proyecto concreto pero transversal e irradiador, que puede llegar a tener un gran efecto tractor sobre muchos ámbitos y que concita esfuerzos conjuntos de Ayuntamiento, Diputación y Gobierno. Tiene las ventajas del referente claro y del continente a llenar y las desventajas de la pequeña ciudad y de la dificultad de singularizar el proyecto. No hay proyectos de semejante calibre y rol en Bizkaia o Araba.

En Bilbao el tema es a la inversa. No tiene un gran continente a llenar pero por su acumulación de recursos humanos -creadores, dimensión, vida cultural creciente.- el repunte en la última década en forma de hervidero de artistas y en variedad de oferta cultural, sugiere la especialización en algunos contenidos que necesitarán ubicarse en algunos continentes singulares a trabar. Históricamente ha apostado por desarrollos sectoriales como el desarrollo de las Facultades de Bellas Artes o de la Comunicación en Leioa, al que acompañan centros como Bilbao Arte o el DZ de diseño y que indican una especialización en arte visual que obviamente se ha de aprovechar. También aparecen otros proyectos inmediatos empujados desde el Ayuntamiento. Ahí está el nuevo Campos Elíseos, el proyecto de centro de recursos teatrales Bilbao Escena o Zinebi Etxea. Pero también de iniciativas distintas: el proyecto de Irudi Park que podría acompañar posteriormente al traslado de EITB en el 2006 a la antigua Feria de Muestras, o las actividades de cultura digital de la que hay algunas iniciativas significativas en el territorio (Parque de Zamudio, Gaia, industrias de la lengua, multimedia..).

9) En el último periodo Bilbao ha hecho un esfuerzo en equipamientos y en difusión cultural, y más modestamente también en producción. Junto a Bilbao Arte ahí está el Bilborock y la futura apertura de un Centro de Recursos Teatrales para grupos aficionados. El presupuesto cultural del Ayuntamiento (Área de Cultura y empresas) en 2002 fue el doble que hace diez años.

Aunque tiene casi todas las condiciones para especializarse en muchas líneas de creación y producción cultural y comunicativa, sin perjuicio de que otras ciudades también lo hagan, no termina de tener la confianza en si misma para hacerlo.

El área de cultura del Ayuntamiento ha hecho ya un importante esfuerzo de reflexión estratégica que va en la buena dirección. Y para que sus proyectos concretos puedan ser un Plan Estratégico, se requerirá una reflexión conjunta sobre el rol cultural de Bilbao.

### **III. Bilbao: asignaturas en industria cultural y en cultura digital**

El momento actual es de oportunidad para Bilbao aprovechando el saber acumulado, los diálogos entre internacionalización cultural y emergencia local, el papel de la cultura en el desarrollo y el nacimiento de la cultura digital. Es también un momento de reflexiones, de planificaciones, de apuestas.

Me atrevo a sugerir algunos ejes de política cultural, opinables, pero coherentes con el diagnóstico, las hipótesis establecidas y las potencialidades de Bilbao.

En primer lugar, Bilbao debe pensarse a si misma como el Bilbao del Bilbao Metropolitano o del Gran Bilbao. No se puede pensar a si misma sin ese entor-

no. Identidad de ciudad, compatible con identidad de un entorno cada vez más comunicado e integrado espacio-culturalmente, con su espesa diversidad y con un papel tractor sobre el conjunto de Euskal Herria, y pudiendo tener una proyección a escala estatal e internacional. Ello invita a que la Diputación tenga un rol cada vez más relevante en Cultura.

En segundo lugar el impulso de salida puede venir de la definición de una política integral, liderada conjuntamente por Diputación y Ayuntamiento, y debatida mediante un proceso de participación similar al realizado en el Plan Vasco de Cultura y que haga que los agentes se pongan en una similar visión y atiendan toda la cadena de valor, y con especial atención a la creación y a la democratización cultural. Ese es el primer y decisivo paso a dar: unos “Estados Generales de la Cultura” para Bilbao en los que participen el Ayuntamiento, Diputación y Gobierno, por un lado y las gentes de la cultura, de la sociedad civil y de los agentes productores y financiadores, por otro.

En tercer lugar puede y debe especializarse en creación y producción cultural y comunicativa y en la gestión de derechos sobre producciones culturales. Como no puede especializarse en todo habrá de optar por algunas líneas en las que tenga ventajas ya sea históricas –como las artes visuales por ejemplo– o de oportunidad como las audiovisuales, informáticas y comunicativas que alientan una dinámica de sector para el conjunto de industrias de la cultura y, quizás, en artes escénicas. La aplicación de políticas fiscales, industriales, de financiación, de viveros de empresas culturales, de formación, de marca.... reflejará la apuesta real por la producción cultural de unos u otros territorios vascos.

En cuarto lugar, es útil la eventual reflexión sobre uno o varios distritos culturales y sobre un parque de industrias y servicios culturales.

No se aprovechó la oportunidad de Abandoibarra que era un magnífico espacio para ubicar centros de creación y producción cultural y comunicativa o algunas instituciones que se derivan del Plan Vasco de Cultura. Ahora Zorrozaurre, cuyo diseño urbanístico y de ocupación de espacios por usos generales se acaba de conocer, es una oportunidad. Pero para ello habrá que definir no solo un proyecto espacial o urbanístico como el ya formulado, sino un proyecto de contenidos, de funciones culturales dentro de un proyecto global cultural para el Bilbao metropolitano.

En quinto lugar, la ciudad precisa para sus enmarañadas relaciones internas un sistema comunicativo local, público y privado, y además, el país necesita un sistema comunicativo potente y planificado, nuevos media digitales, sinergias (entre EITB, productoras, empaquetadoras de programas y Euskaltel), empresas innovadoras, medios locales, un cable importante...Bilbao por su espesor puede ser nodo de las comunicaciones siempre que se reflexione desde las oportunidades y carencias de un sistema comunicativo integral para Euskal Herria capaz de realimentar el espacio cultural y comunicativo vasco.

Por último, la apuesta de fondo en la era del conocimiento y de lo inmaterial, no es de contenidos ni de contenidos sino, sobre todo, en recursos humanos, en creación, formación, experimentación, acceso, imaginación, aplicaciones....En materia gris.

Se suele decir que los de Bilbao nacen donde quieren, el paso a dar es que los creadores y productores propios y los ajenos solo quieran en el futuro haber nacido en Bilbao.

## Bibliografía

AGIRREAZKUENAGA Joseba

– (2000) *Bilbao un sueño de 700 años* Euskonews&media nº 82

– (2000) *Bilbotarren ideiak eta asmoak* en AAVV “Bilbao 700 aniversario”. Asociación de la Prensa- Ayto de Bilbao.

Ayuntamiento de Bilbao

– (2000) Área de Cultura *Plan estratégico del área de cultura*. Bilbao 4-2-2000

– *Acuerdo de Gobierno* (EAJ-PNV, EA, IU-EB) Bilbao 17-6-2003

BILBAO Josu (2002) *Del escudo al Guggenheim. Bilbao y su metamorfosis icónica. 1300-2000*. Revista Zer nº 13. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Servicio Edit. de UPV –EHU. Bilbao

CAMINOS José M(1996) *La prensa en el País Vasco*. Euskal gaiak. Orain. Donostia

DÍAZ LORENZO (1997) *La radio en España 1923-1997*. Alianza Madrid

DÍAZ NOCI Javier

– (1994) *Los inicios de la prensa vasca: primeros pasos y formas protoperiodísticas (siglos XVII-XIX)*. RIEV. Donostia

– (1999) *Los medios de comunicación y la normalización del euskera: Balance de quince años*. Euskonews &Media nº 26, Marzo 1999

DÍEZ URRESTARAZU (2003) *ETB, El inicio de una nueva era*. EITB. Bilbao.

EGIA Carlos, BAYÓN Javier (1997) *Contrainformación. Alternativas de comunicación escrita en Euskal Herria* Likiniano Elkartea

EITB (2003) *Carátula y pliego de prescripciones técnicas para el concurso de ideas del proyecto de nueva sede de EITB e Irudi Park en los pabellones 7 y 8 de la FIMB*. Iurreta 9-6-2003

GARITAONAINDIA Carmelo,

– (2000) *Prensa, radio, cine y Televisión en Bilbao*, en AAVV “Bilbao 700 años de memoria”. Ed Area de Cultura del Ayto. de Bilbao.

– (1988) *La radio en España (1923-1939)* UPV-EHU y Siglo XXI Eds. Bilbao-Madrid

GONZÁLEZ PORTILLA Manuel (2001) *Los orígenes de una metrópoli industrial*. Fundación BBVA.

GOBIERNO VASCO. Departamento de Cultura (2004) *Plan Vasco de la Cultura*. www.euskadi.net

GREMIO DE EDITORES DE EUSKADI (2001) *Informe de la edición en Euskadi. Comercio interior* Precisa Research. Bilbao.

IBÁÑEZ José Luis (1995) *Orígenes y desarrollo de Euskal Telebista (1982-1992)* Serie Tesis doctorales. EHU-UPV

KORTAZAR Jon (1999). *La pluma y la tierra. Poesía vasca contemporánea*. Prames. Zaragoza

LAN EKINTZA- Bilbao

- (1999) *Sector de artes gráficas: prospección empresarial* Ayto de Bilbao Dic 1999
- (1999) *Sector de editoriales: prospección empresarial* Ayto Bilbao. Diciembre 1999
- (1999) *Sector de agencias de publicidad: prospección empresarial* Ayto Bilbao Noviembre 1999
- (2000) *Sector de audiovisuales: prospección empresarial.* Ayto Bilbao Enero 2000
- (2000) *Sector de turismo: prospección empresarial* Ayto de Bilbao. Julio 2000
- (2001) *Radiografía Empresarial del municipio de Bilbao 2000.* Ayto de Bilbao, Diciembre 2001.
- (2001) *Sector de telecomunicaciones: prospección empresarial* Ayto de Bilbao. Enero 2001
- (2003) *Estudio del avance e implantación de las nuevas tecnologías de la información en el tejido económico de Bilbao* Ayuntamiento de Bilbao Febrero 2003

Letamendi Jon y SEGUIN Jean- Claude (1998) *Los orígenes del cine en Euskal Herria* en AAVV “Los cineastas. Historia del cine en Euskal Herria.1896-1998”. Fundación Sancho el Sabio. Gasteiz

LÓPEZ DE AGUILETA Iñaki (2000) *Cultura y ciudad. Manual de política cultural municipal.* Ed. Trea Gijón.

LÓPEZ ECHEVARRIETA Alberto (2000) *Los cines de Bilbao.* Filmoteca vasca. Donostia

MADARIAGA J. (2002) “Crisis, cambios y rupturas” en I. Bazán (ed) “De Túbal a Aitor. Historia de Vasconia”. La esfera de los libros. Madrid 2002.

MIGUEL C. de, REBOLLEDO J.A. y MARÍN F. (1999) *Ilusión y realidad: la aventura del cine vasco en los 80.* Filmoteca Vasca. Donostia

PABLO Santiago de (1996) *100 años de cine en el País Vasco (1896-1995).*- Diputación Foral de Alava

PAGOLA Manu (1990) *Bilbao y el cine.* Ayuntamiento de Bilbao. Area de Cultura y Turismo

RUIZ DE GAUNA Adolfo (1991) *Catálogo de publicaciones periódicas vascas de los siglos XIX y XX.* Eusko Ikaskunta- Eusko Jaurlaritza. Donostia

RUIZ DE OLABUENAGA (2000) *Bilbao, la ciudad soñada* (2 volúmenes). Bizkaiko Gaiak nº 301-302. BBK.

SAIZ VALDIVIELSO Alfonso C. (1977) *Triunfo y tragedia del periodismo vasco (1900-1939).* Ed. Nacional Madrid.

SANTOS DÍEZ M<sup>a</sup> Teresa (1999) *La radio Vasca 1978-1998.* Serv. Edit UPV-EHU

SGAE (2002) *Anuario e Informe de Hábitos.* Madrid

VIAR Javier

- (2000) *Bilbao en el arte* (3 volúmenes). Bizkaiko gaiak. Nº 304-306. BBK
- (2001) *La imagen de Bilbao en las revistas ilustradas (1858-1900).* Nº 323-324. BBK

YBARRA Enrique de (1985) *El Correo Español- El Pueblo Vasco: un periódico institución (1910-1985).* Edita El Correo Español- E Pueblo Vasco. Bilbao.

ZALLO Ramón (director) (1995) *Industrias y políticas culturales en España y en el País Vasco.* UPV-EHU. 1995

ZUMALDE Imanol (1998) *La transición cinematográfica vasca (1970-1980).* AAVV “Los cineastas. Historia del cine en Euskal Herria.1896-1998”. Fundación Sancho el Sabio. Gasteiz